

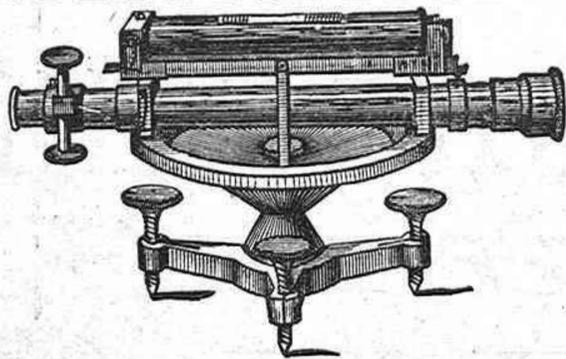
La Revista Moderna



JULIA SEGOVIA

10 céntimos.

10 céntimos.



RECARTE (hijo)

ECHEGARAY, 8, Y CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 15
CASA FUNDADA EN 1836.

Instrumentos de ciencias y matemáticas; efectos para toda clase de dibujo. Idem para escritorio.—Bombas para agotamiento, sondas para ríos y para perforar terrenos.—Aparatos completos para buzos, vestidos impermeables para idem.—Podómetros, barómetros-reloj y de todas clases.—Marcos.—Prensas para copiar dibujos.—Papel ferroprusiato de todas clases.—Aritmómetros.—Teléfonos, campanillas, timbres eléctricos y sus accesorios.—Tiendas de campaña y material para campo.—Gemelos de campaña y para teatro.—Instrumentos y aparatos para la marina.

La casa cuenta con celosos corresponsales en todos los centros de Europa y América y acepta toda clase de encargos cualquiera que sea su importancia.

Para más detalles consúltese el Catálogo general de la casa, cuyo precio es de 5 pesetas ejemplar. Se facilita gratis al hacer pedido de 50 pesetas en adelante, y á los señores ingenieros, jefaturas, Academias ó Sociedades, relacionadas con los trabajos y estudios de Obras públicas.—Precios fijos.

La salud á domicilio.—LA MARGARITA EN LOECHES

Tomando una cucharadita de las de café, al día, antes de cada comida, prepara la digestión y abre el apetito.—Como purgante, á las dos horas deja libre al paciente.—El agua puede conservarse sin perder sus virtudes.

Antibiliosa, antiescrofulosa, antiherpética, antisifilítica, antiparasitaria, y MUY RECONSTITUYENTE.—Con esta agua, de uso general hace CINCUENTA AÑOS, se tiene LA SALUD A DOMICILIO.—Premiada siempre la primera con diplomas, grandes medallas de oro y distinciones.

Depósito central: Jardines 15, bajo, Madrid.—Prevenirse contra anuncios de aguas LLAMADAS naturales, y que pretenden ser iguales y aun mejores, y dicen que no irritan, y es porque carecen de fuerza: la de LA MARGARITA se adapta á TODOS los estómagos, NO IRRITA y mezclándola con agua resulta aún MUY superior á las similares. Aunque como purgante no tiene igual el agua de LA MARGARITA, sus condiciones terapéuticas tampoco.—Hecho el análisis por Mr. HARDY, químico ponente de la Academia de Medicina de París, fué declarada esta agua la mejor de su clase y del minucioso reconocimiento practicado durante seis meses por el reputado químico Dr. D. Manuel Saen Díez, acudiendo á los copiosos manantiales que nuevas obras han hecho aún más abundantes, resulta que LA MARGARITA DE LOECHES es, entre todas las conocidas y que se anuncian al público, la más rica en sulfato sódico y magnésico, que son los más poderosos purgantes, y la única que contenga carbonato ferroso y manganoso, agentes medicinales de gran valor como reconstituyentes. Tienen las aguas de LA MARGARITA doble cantidad de gas carbónico que las que pretenden ser similares, y es tal la proporción y combinación en que se hallan sus componentes, que las constituyen en un específico irremplazable para las enfermedades herpéticas, escrofulosas y de la matriz, sífilis inveteradas, bazo, estómago, mesenterio, llagas, toses rebeldes y demás que expresa la etiqueta de las botellas, que se expenden en todas las farmacias y droguerías principales de todas partes.

SU GRAN CAUDAL DE AGUA, de que carecen las demás aguas, le permite tener un GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS, abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre. Pedid prospectos y hojas clínicas, que se entregan gratis, Madrid, Jardines, 15, bajos.—Es tal su aceptación por sus grandes resultados terapéuticos, que en el último año se han vendido MÁS DE DOS MILLONES DE PURGAS.



MODA Y ARTE EDICIÓN COMPLETA DE LUJO

Revista la más elegante y práctica; publica los especiales modelos en negro y colores de figurines, patrones cortados, labores, etc. Un número, 40 céntos.; trimestre, 3,75 pesetas; semestre, 7,25 pesetas; un año, 14 pesetas, con derecho al regalo de una gran lámina del Sagrado Corazón de Jesús.

MODA DE PARIS. Edición especial económica. Un número, 25 céntimos; trimestre, 2,25 pesetas; semestre, 4,50 pesetas; un año, 9 pesetas.

Se remiten números de muestra. Pedido á su director, D. M. Salvi, Nlavel, 1, Madrid.



Colo-cream virginal á la glicerina.

CURA LAS MANCHAS
DE VIRUELAS

y otras pecas, granitos, erisipelas, herpes, paños, costras, grietas, quemaduras, asperezas heriditas, etc.

Es el cosmético que usan las señoras en el tocador, por su aroma y finura.

Tarros de una y dos pesetas. Va certificado por 75 céntimos más. Farmacia de Torres Muñoz.

PATE ÉPILATOIRE DUSSER

destruye hasta las Raíces el Vello del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningun peligro para el cutis. 50 Años de Éxito, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos empleese el PILIVORE. DUSSER, 1, Rue J.-J. Rousseau, PARIS

LA REVISTA MODERNA

DE LA SEMANA

Benedito, uno de los mejores discípulos de Sorolla,—iba á decir el mejor, pero se van á incomodar los otros—ha sido propuesto por el Jurado para una de las pensiones vacantes en la Escuela de Roma.

Es poco, sin duda, y lo digo con entera convicción, para un artista que vale tanto como Manolo Benedito, que pinta el natural con ese vigor sugestivo del maestro que se complace en buscar dificultades para vencerlas, que *aprieta* siempre que dibuja, que es laborioso y... sobre todo, que no tiene recomendaciones, porque la única verdadera que podría haber tenido era la de Sorolla, y éste le dijo en cierta ocasión á Benedito:

—No trabaje usted para que sea del Jurado, porque me pone en el trance de que no lo vote si no me satisface del todo su obra.

Sí le habría votado, sí, porque el trabajo hecho por el joven artista valenciano es hermoso. ¡Hasta el autor está satisfecho del cuadro! con ello está dicho todo, sabiendo que Benedito es hombre que no se convence tan fácilmente en su excesiva modestia.

Es poco, repito, lo que ha obtenido Benedito, porque merece más, mucho más. Y que lo obtendrá no vacilo en afirmarlo; es de la buena madera, de los pocos, muy contados que no pierden en la Escuela de Roma... ó mucho me equivoco. En suma, es de los que, como dijo *Lagartijo*,—y perdone Manolo la cita—tienen una onza.

¡Y hay ya tan pocas onzas de oro en el arte!... Muchos gastaron ya la última peseta del cambio.

De la nueva división de España que proyecta el Sr. Dato desaparece, así como suena, desaparece la provincia de Madrid.

Poco se pierde. Y si me apuran un poco, diré que se gana mucho.

Y á ver si de paso puede hacer que los vecinos de Madrid logran comer sin correr el riesgo de pasar al otro barrio con el intervalo del almuerzo á la comida.

Porque con las nulidades que disfrutamos ahora por alcaldes y tenientes de ídem, lo mismo se puede uno morir á consecuencia de ingerir boquerones fritos, sardinas de esas baratas, que infestan ahora todas las calles, ó carnes en descomposición, ó frutas podridas ú otros *comestibles*. Y eso que todavía no hay cerdos, es decir, no los venden. De modo que hasta ahora, en materia de carnes, podemos optar entre morir de tisis de alguna vaca ó ternera sacrificada en el Matadero ó de viruelas procedentes del manso cordero muerto en ídem. Cuando llegue el cerdo tendremos otra dolencia para escoger, el *cisticercus*.

Una comisión de padres de familia de Sevilla se ha quejado en un periódico de aquella capital de los abusos que se cometen con la venta de libros de texto, que, según dicen, son malos, están mal impresos, mal encuadrados y por ende son caros.

¿Y ahora se enteran esos padres de familia? Pues apenas si hace años que los libros de texto son malos. Como que el que quiere aprender algo que le sirva para aplicarlo prácticamente tiene que estudiar *precisamente* libros que no sean de texto.

Los libros de texto, por lo general, vienen á ser algo así como las novelas por entregas: duran lo que quiere el autor.

Y así cuestan más.

Y al alumno contra una esquina. Es decir, al padre del alumno, que es quien paga los vidrios rotos y los textos malos, *si bien* que largos.

¿Y qué dirán los que piensan que los elementos sanos, las fuerzas vivas, la base regeneradora está en el comercio cuando lean que estafa bochornosamente al consumidor, vendiéndole por dinero de ley salchichón putrefacto, boquerones corrompidos, hojas de cualquier cosa bañadas en sales salubres de manganeso con el nombre de té, etc., etc.? Yo creo que dirán, ya convencidos de su error, que se impone un cierre de tiendas forzoso, pero dejando á los dueños dentro.

Y entren todos y salga el que pueda.

Gonzalo González.



¿Pues no han dado en decir que soy pariente de Krüger? Por la tirria que me tienen los ingleses debe ser cierto.

(Caricatura de Sancha.)

UN PERDIDO

Repugnancia, desprecio sentía la *societad honrada* hacia Juan X..., joven artista, perezoso, borracho, derrochador, incrédulo, mujeriego... Yo era su amigo.

¡Pobre Juan! No era él vicioso por naturaleza, era la víctima del destino; no había ido en busca del vicio, había sido arrojado en él, y en él vivía siempre contento...

Y, sin embargo, no puedo explicar qué extraña mirada era la de sus negros ojos; parecía que aquel muchacho, casi un niño, sufría.

Muchas veces se le veía en la orgía, apartado del bullicio, en un rincón... Si alguien le preguntaba la causa de su pena era contestado con una carcajada.

Cuando aconsejábamos a Juan que se apartase del mundo en que vivía, exclamaba: No pretendo apartarme de esta sociedad depravada. ¿Para qué? Nadie me espera en el mundo honrado; a nadie le importa mi vuelta a él. La barquichuela que navega sin gobierno, impulsada por las olas, se destroza al chocar en las rocas. Sin gobierno estaba yo en el mundo y fui a dar en el vicio. Inservible como la barca, ni me quejo ni me alegro. Creo que en el choque lo primero que se ha hecho polvo es el corazón... ¡En verdad que parezco un personaje de tragedia... barata!... Y esto diciendo lanzaba estrepitosa carcajada.

* * *

Estábamos Juan y yo sentados junto a una mesa de la cervicería. Estábamos cerca de una ventana que daba a la Carrera de San Jerónimo.

En los ojos de Juan se advertía la tristeza que le era habitual.

Después de un largo rato de silencio, dije a mi amigo: ¿Qué te sucede?

—¿A mí?... Nada, me respondió.

Insistí:—Es extraño que a tu mejor amigo no le cuentes tus penas; porque indudablemente tú sufres.

—M... haces reír. ¿Sufrir?... En verdad te digo que no sé lo que es eso.

—No puedo decirte el *por qué*, pero se me figura que estás enamorado.

—¿Enamorado! ¿De quién? ¿De alguna de las señoritas compañeras de orgía?

—De esas, no.

—Mira, chico, el amor es una estupidez que no encaja en mí. Sólo he tenido una novia; sólo he querido a una mujer, mejor dicho, a una niña, y he quedado tan escarmentado que no haré más el papel de novio. Créelo, es un mal papel.

—Cuenta, cuenta.

—¡Hola! Quieres que te dé un *carácter* para una novela. Pues te advierto que es un carácter muy difícil de definir, muy escabroso. No se sabe si existe en nuestra heroína ingenuidad ó coquetería. No se sabe si discurre mucho y nada siente, ó si teniendo pasiones carece de voluntad para sostenerlas y gobernarlas. En fin, chico, el más afamado novelista no sabría cómo *dar a conocer* semejante tipo.

Es bonita como una ilusión. Ojos de mirar lánguido, soñoliento; la frente pálida, sin una sola arruga, sin una sola sombra; abundante cabellera negra, muy negra; la boca de delgados labios, siempre entreabierta como si esperase un beso, como si quisiese enseñar una dentadura blanquísima... Tan bonita es su cabeza, tan delicada es su figurita, que ante ella acude a mi memoria la preciosa imagen de la Virgen a cuyos pies me enseñó a rezar mi madre.

Yo trabajaba emborronando *cuartillas*, y trabajaba contento, siempre pensando en ella, a la que trataba como a una amiga. Te juro que estaba seguro de que aquella niña pensaba como yo, y como yo sentía. ¡Puedes figurarte lo que me entusiasmaría encontrar por primera vez en mi vida una cabeza y un corazón semejantes a mi corazón y a mi cabeza!

Un día, no pudiendo prolongar más aquella situación, la declaré mi amor, y se lo declaré sin palabras *retumbantes*, ni frases *floridas*. Soy enemigo de pronunciar discursos; dije, hablando muy poco, lo grande de mi pasión. ¡Con las palabras salidas del corazón se manifiesta el más inmenso de los amores!...

Ella sostuvo alguna lucha: no me creía; después, después me dijo que me quería mucho, muchísimo, y me lo dijo con la voz apasionada, temblorosa por la emoción, las mejillas coloreadas por el rubor, los ojos llorando lágrimas de alegría, ¡que también la alegría hace llorar!

Me creí el hombre más feliz de la tierra y quizá lo fuese. La preciosa muchacha tuvo por altar mi corazón.

Ciego de amor, no podía ver que la niña cada nuevo día me trataba con menos cariño... Por fin llegué a ver algo. Advertí que tenía su corte de aduladores, de esos cuya única ocupación es la de echar *piropos* más ó menos ingeniosos

a las mujeres. Jóvenes y viejos inútiles que se dedican a cortejar mujeres, y sólo por cortejarlas viven dichosos... Tanto repitieron a la niña que era bonita, que ella se envanece, se consideró digna de más lucida pasión y me manifestó deseos de terminar nuestras relaciones amorosas. Me dijo que teníamos que olvidar nuestro amor, y me lo dijo con pena, ¡quizá con lástima! Sentí repugnancia de su obra como todo *criminal* que es bueno y que mata a quien le estorba en su camino...

El rudo golpe me produjo mucho mal, lo confieso. Me curé brutalmente; desde entonces no hago distinciones entre las mujeres; para mí todas son sombras...

Y volviendo a la protagonista de mi historia, te puedo dar detalles de su carácter que le oscurecen aún más, puedo ofrecerte datos... Pero, sea lo que quiera, a nosotros nada nos importa...

—Veo que estás enamorado de ese ser incomprendible.

—No lo creas. Aquello pasó. Las borracheras se han encargado de borrar el rastro, las mujeres perdidas hacen que no pueda recordar a las honradas... ¡Ahora soy feliz, te lo juro!... ¡Qué casualidad! Mira, mira, aquella es la heroína de mi narración, aquella de los cabellos negros y los ojos grandes, la que pasa por la acera... Lleva al lado a uno de sus adoradores. ¡Tiene muchos, sabes, muchos!... Mírala... ¿Verdad que es muy bonita?...

El rostro de Juan palideció y en sus ojos brillaron algunas lágrimas que él hacía esfuerzos por contener... Cogió con precipitación una copa de Ojén que tenía ante sí y de un sorbo lo consumió. Después exclamó enjugándose con un pañuelo los ojos:—Fuertecillo está el aguardiente ¡para hacerme llorar a mí!

Joaquín Aznar.

¡QUIERO LUCHAR!

¡Qué descansada vida
la del que huye el mundanal ruido..

F. LUIS DE LEÓN

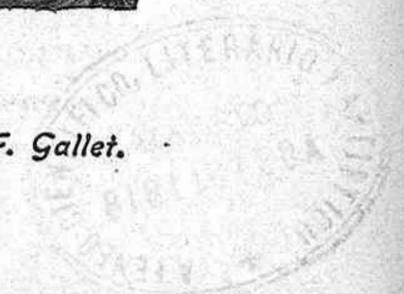
Pues bien; yo no le quiero. Hay en mi alma
anhelos de una lucha indefinida,
y me ahoga la calma
que es síntesis la lucha de la vida.
Lucha la flor para llegar a fruto,
lucha la piedra a que el ambiente hiere,
lucha para vivir el fiero bruto,
y el ser que cesa de luchar se muere.
Sin lucha la existencia no concibo
y ni aun la misma muerte es un reposo:
si el ser es un coloso cuando vivo,
el mundo eternamente es un coloso.
Contemplad un cadáver en la tierra
y vereis como el suelo le consume;
pasa el tiempo, y al fin le desentierra
trocado en flor de plácido perfume.
Aquello es una lucha misteriosa
en que el mundo al cadáver ha vencido,
pero el cadáver en la triste fosa
por que luchó no más ha revivido.
Cuando lucha el vapor, la industria crea
la pólvora al luchar, la roca hiende;
de las nubes, la lucha el rayo enciende,
y el cerebro, al luchar, forma la idea.
Así en el mundo se embellece todo
por la lucha constante:
¿qué surge de la paz? Lo repugnante:
agua y polvo, al unirse, forman lodo.
Lejos de mí la vida reposada:
todo lo que no lucha es infecundo.
Quiero luchar, la lucha de la nada
bastó no más para engendrar el mundo.

José Paco.



JOYAS DEL ARTE—MUSEO DE MADRID
RETRATO DEL REY DE FRANCIA LUIS XVI

Obra de F. Gallet.



LA MUJER DE CÁCERES

La figura alta y esbelta,
expresivo el aguileño
perfil, los ojos profundos,
rasgados, grandes y negros;
noble y despejada frente,
finos los labios bermejos,
ligeramente morena
la tez, castaño el cabello.
El busto airoso y flexible
por el corpiño sujeto,
y asomando el pie menudo
bajo el corto zagalejo.
En su rostro altivo brilla
la clara luz de su cielo,
y de su cuerpo se exhala
el aroma puro y fresco
de que las brisas del Tajo
se impregnan en el soberbio
verdor de sus olivares
y de sus sotos espléndidos.



Su habla atrayente recuerda,
por el gracioso *seseo*,
el hablar de las hermosas
hijas del Bétis risueño,
que más que habla es un arrullo
acariciador y tierno,
espuela de los rendidos,
incentivo del deseo.
Apasionada en amores
como ardiente en sus afectos,
siempre la piedad encuentra
nido dentro de su pecho;
y cual de la fuente brota
de agua pura el hilo terso,
así brota de su alma
en amalgama evangélico
ideas que el bien inspira,
elevados sentimientos,
caritativos impulsos
y generosos anhelos.

Pedro Barrantes.

*(Ampliación de *¿mador.*)*

COSAS DE MADRID



El charlatán.

(Fot. de Pérez Oliva.)

EL INVIERNO

Creo que para emborronar cuartillas acerca de cualquiera estación, de las cuatro en que el año se divide, lo mejor es *cantarlas sin recordarlas*, y cuando nos hallemos muy distante de la que queremos tratar.

El que siente y ama el Arte, se anticipa siempre á los hechos, no va tras ellos; los deja que se manifiesten espontáneamente porque, si los busca, no los halla: «que es mejor pararse en una esquina y aguardar á que pasen por delante de uno», como afirma un escritor profundo.

Y yo, que no soy ni *profundo* ni *distinguido*.... etc., etc., digo que todas las cosas de este mundo, cuando logramos identificarnos con ellas, pierden su poético encanto y se desnaturalizan. No sé quién dijo—y aquí el ignorarlo no quita nada á esta gran verdad—que no hay hombre célebre «ni grande» para su ayuda de cámara.

La mejor composición de un inspirado vate es su oda «al mar», y acaso sea por haberla escrito antes de oír el rugido de las olas y de contemplar la extensión de la líquida llanura.

¿Y qué se me ocurrirá á mí después de la con-

firmación de este aserto?.... ¿Qué he de decir yo del invierno en *pleno invierno*?.... ¿Hablar de lo que todos saben y nadie ignora? Me someto á lo expuesto: no busco los hechos, no los llamo, ellos vienen y los recojo.

¡El invierno!.... ¡Pero hablar del frío con *frío*!.... Dejo la palabra al calendario, y así no me pondré en contradicción con mi ya sustentado principio.

Es una de las cuatro estaciones del año que comienza el 22 de Diciembre y concluye el 21 de Marzo. Durante esta lúgubre y melancólica temporada proyecta el sol sus rayos oblicuamente sobre la tierra, privándonos así de una parte muy considerable de su calor.

Quizá, por eso, lo consideraban los antiguos como la estación más adelantada para encender la antorcha de Himeneo.

Una corona de ramas secas, una piña, un cochinillo de jabalí, etc., eran, según la historia de las deidades paganas, los emblemas caracterizadores de la estación de los hielos y de las borrascas.

Los modernos han variado de modo de pensar, porque es bien sabido que todo cambia.

Lo representan en la actualidad de tres maneras: primera, bajo el aspecto de un anciano cubierto de hielo, con barbas y cabellos blancos y durmiendo en una gruta; segundo, bajo la forma de un viejo que se calienta con avidez á un brasero; y, finalmente, bajo la figura de una mujer sentada junto á una hoguera, con los vestidos forrados de pieles y de un color sombrío y triste. Mas yo añadiré, y supongo que conmigo todos mis lectores, que ahora estamos en la época del hogar, de la llama temblorosa que hace chisporrotear el mutilado tronco de la encina ó del olivo, que cobija el blanco *dosel* de la chimenea. Que los árboles pierden su verdor y lozanía, y que las hojas desprendidas las arrastra el vendaval en confuso remolino. Que el cielo nos entristece con su color plomizo, y que la Naturaleza, escueta, desnuda, como un inmenso esqueleto, muere de dolor para renacer más tarde á los primeros rayos de calor y de luz.

¡El invierno!... La estación más cruenta de todas; la más cruel para el enfermo; la más despiadada para el pobre

Antonio Rivero de la Cuesta.



RINCONES DE ESPAÑA.—LA BALUGA



ÍNTIMAS

CARIÑO ETERNO

¡Pobre vieja! Me llamaba *su niño*. Yo tendría entonces seis años; estaba en la edad de las alegrías infantiles, que tan pronto se van y no vuelven. No aseguro si había servido en mi casa; solamente recuerdo que me estrujaba, estrechándome entre sus brazos secos, y que siempre me tuvo un cariño inmenso.

Cuando salía de la escuela, siempre iba a verla. Mientras ella sentada en la silla de nogal, á la puerta de la casa, con su traje negro y sus cabellos blancos hilaba los copos de lino con una actividad incansable, yo revolvía por el patio, husmeando con curiosidad inocente entre aquellos tiestos de albahaca que llenaban de perfumes el aire; cortaba las flores de la madre selva, que trepaba por las grietas de la vieja pared, ó me entretenía en azucar al gato que dormitaba sobre las cenizas del apagado hogar en la cocina sin techo.

Los primeros frutos de la higuera que abría en el huertecillo sus brazos escuálidos eran para mí y sólo los saboreaba, y ella me miraba regocijada comerlos, con deleitación, como si fuese mi madre. Y cuando la vid que sombreaba la entrada de la casa dejaba colgar los frescos racimos, y la uva se doraba, como la mies al sol, yo los desgranaba, picando como pájaro hambriento. ¡Con qué alegría me miraba corretear entre las plantas, niño inquieto, como una mariposa enamorada! Algunas veces creí verla llorar. Sin duda pensaba que yo algún día sería hombre, la travesura infantil se convertiría en seriedad hinchada, mi cariño hacia ella desaparecería con las primeras aventuras de la juventud, otras mujeres y otros afectos le robarían el mío, y ella, la pobre vieja, olvidada y miserable, ya no podría llamarme *su niño*.

* * *

Algunos años después me alejé del pueblo. La tarde antes de la marcha fui á despedirme de la pobre vieja. Estaba como siempre, con el vestido negro y los cabellos blancos, hilando á la puerta, bajo el parral ya seco, cuyas hojas caían y volaban por la tierra con rumor melancólico de almas muertas.

No sé lo que dije, ni qué hablamos. Sé que lloró, que al traspasar yo la portada del ancho patio volví la vista atrás para despedirme de todo aquello, cuna y nido de mi niñez, y ví la higuera amarillenta, rígida, triste, como si también me despidiera, las madre selvas sin flores, la cocina sin techo, el gato roncando sobre las frías cenizas, y la vieja, la infeliz mu-

jer, restregándose los ojos, donde las lágrimas se agolpaban ruidosamente.

La ví y me llené de tristeza. Ella se quedaba sola, pensando quizá que volverían las flores y en los tiestos se secarían; que las uvas habrían de pudrirse en los pámpanos, sin que nadie las hurtara y que ella, vieja, enferma, huérfana en el mundo, no había de volverme á ver. Y allí la dejé, sentada en la silla de nogal, hilando, quizá esperando mi retorno, tal vez aguardando la muerte.

Regresé. Ya era hombre. Mis sentimientos habían cambiado y sobre el labio sombreaba el bozo. Era domingo y á la puerta de la iglesia esperábamos ver salir en tropel de la misa de alba, al rayar la mañana fresca con reflejos suaves de una luz indecisa, las muchachas relampagueándoles los ojos negros bajo los pliegues airosos de la clásica mantilla.

Y allí cerca, una mendiga extendía su mano flaca implorando una limosna. Noté que me miraba; mas al fijar mis ojos en ella volvía el rostro como huyendo mi mirada.

Terminó el desfile. Volvíamos los muchachos bromeando y, al pasar junto á la mendiga, por más que envolvió precipitadamente el rostro bajo el mugriento pañolón, reconocí al punto. Era la pobre vieja en aquel momento, más que eso, mi niñez, mis alegrías, todo lo que había amado. Abrí mis brazos y la abracé estrechamente. Oí entonces sollozos roncacos, creo que mis ojos se humedecieron, y hasta, débilmente, como un grito de agonía ahogado, á mis oídos llegó aquella voz dulcísima de la infancia: *¡mi niño!*

Angel Guerra.

LAS DOS EDADES



¿En qué piensa Magdalena? En lo que puede pensar una niña de veinte años; en amores novelescos, en héroes admirados por todo el mundo, que luchan á porfía por conseguir un sí amoroso de sus perfumados labios; en dichas para el porvenir, en prosperidades... ¿Quién sabe en cuántas cosas?...

Por el cerebro de la joven Magdalena pasan en continuo y veloz torbellino ideas tristes, escenas amorosas, luchas por conseguir el bien apetecido... y allí muy lejos, en medio de la neblina del pensar que oculta los objetos en lontananza, su ideal, lo inexplicable, lo que desea alcanzar y no conoce, por lo que lucha sin haberlo visto de cerca ni haber escuchado tan sólo una vez su voz.

Aquel ser soñado, aquella figura tan simpática para ella, se le aparece en todas partes, y cuando quiere mirarlo con detenimiento para fijarse bien hasta en los más nimios detalles de su gallarda figura, desaparece como ser sobrenatural, como figura de magia, como sombra que poco á poco se oculta entre las nubes de lo desconocido.

Así pasa los días, fijándose en todos los hombres que por su lado pasan, para ver si encuentra en alguno la más pequeña semejanza con su ídolo soñado, pero imposible hallarlo; aquella figura ha sido formada por su juvenil cerebro, aquel ser no pasa de ser un ente fantástico lleno de perfecciones, imposible de que un solo hombre pueda tenerlas reunidas.

La niña sigue soñando, pasan los años, y aquella joven que hemos visto antes tan novelesca, entra ahora en el campo de la realidad y comienza á ver de cerca, no aquella figura que antes divisaba entre neblinas allá en lontananza, sino al hombre con todos sus defectos; deja de vivir de la ilusión y ve los desengaños del mundo; el interés convertido en rey, el cariño subastado y las ilusiones que su cerebro creó convertidas en quimérico castillo de naipes.

Entonces la niña quiere volver á soñar, pero la ley de la naturaleza no le deja volver á pensar en lo que ya pensó; pasó la edad de los sueños y entra en la vida real...

¡Cuántas veces se acordará Magdalena de sus sueños de joven!...

¡Dichosa edad en que la vida es un prolongado sueño!

¡Triste despertar el de la joven!

En vez de unirse al ser querido, á aquella figura por ella soñada, el destino le da por esposo lo que no soñó, lo que la suerte le tenía deparado.

Por eso, cuando recuerda su juventud, dice entre sollozos: Dichosos los que sueñan toda su vida, aunque no lleguen nunca á conseguir lo que en sueños desearon.

.....
Todo pasó para ella, los días alegres, las ansias amorosas, las ilusiones de la juventud, las caricias de sus padres... y ahora, triste y cabizbaja por el peso de los años, recorre con su vista el diario de su vida, escrito en su cerebro y archivado en su corazón.

En aquél están guardadas todas sus alegrías, allí están apuntados todos sus hechos, y muchas veces, al hojear sus páginas, sus ojos se humedecen y lágrimas de recuerdo resbalan por sus arrugadas y macilentas mejillas.

Sí, llora porque ha llegado á conocer el mundo precisamente cuando menos falta le hace el conocerlo, cuando se está preparando para hacer ese viaje interminable que nadie ha podido explicarnos.

También ella soñó como Magdalena; tuvo su ideal, su ansia de cariño, su amor romántico, y al fin... todo sueños, desengaños, intrigas, interés, cariño pagado, amor mentido, y cuando los músculos se endurecen, cuando las carnes toman el color de la tierra que las ha de convertir en ceniza, viene el desprecio de los seres queridos, la indiferencia de los que debían conservar aquellos restos como reliquia que, una vez perdida, se conoce su verdadero valor, y al mismo tiempo que comienza la anciana á conocer los secretos del mundo, el hilo de la existencia se le corta para que no pueda comunicar á los demás mortales que seguimos soñando lo que somos y lo que seremos.

Es tan tirano el mundo que nos hace soñar á la fuerza, y el que deja de hacerlo y vuelve á la realidad después de cruentas luchas, ve frente á frente la estúpida figura de la muerte, que le dice entre carcajadas siniestras:

—¡Conociste el mundo precisamente cuando tienes que abandonarlo!...

Si es así, ¿á qué querer conocer los defectos del mundo?... ¡Soñemos!...

Z. Osácar.

(Dibujos de Mota y de Sancha.)



À MI PASO POR ZARAGOZA

La eminente escritora doña Emilia Pardo Bazán ha dedicado, bajo este título, la siguiente valiosa ofrenda de su talento á la invicta y noble ciudad zaragozana. No podemos resistir la tentación de reproducir en nuestro semanario lo que tan ilustre literata escribiera en el *Heraldo de Aragón*:

«En los momentos actuales, los que no sabemos perder la que-
rencia á la maltratada patria, necesitamos imitar á Anteo, reco-
brar fuerzas por el contacto de la tierra, que nos infunde nuevo
espíritu. Se refiere que á Anteo sólo pudo vencerle Hércules, ais-

ARTE MODERNO



JUDAS—J. JIMÉNEZ ARANDA



La Sra. Alvarez Tubau de Palencia en «La vida de Bohemia», obra estrenada últimamente con gran éxito en el teatro de la Princesa.

lándole de la tierra largo rato. Mientras no nos aparten del suelo, no decaerá nuestra fe.

Y así como hay tierras que son amuletos y reliquias y se recogen y se conservan y se besan con devoción por estar empapadas en sangre de mártires, —reliquia y amuleto de España es en especial este terruño aragonés, donde con eficacísima energía se integró la patria, al calor de grandes virtudes heroicas y de condiciones de carácter que ya tienen la consagración, no de la fantástica leyenda, sino de la historia más veraz.

Por eso respiro á gusto aquí y piso con íntimo gozo, deseando impregnarme de sus átomos, la tierra en que el Pilar parece un símbolo—símbolo de fortaleza y de eternidad. Gracias á la tierra que me sostiene hoy, podemos reirnos de la decantada tenacidad anglo-sajona; y cuando en el extranjero se ha pronunciado el nombre de Zaragoza delante de mí, el acento con que lo formulaban los labios ha sido bálsamo para mi corazón de mujer española, española acérrima, ahora más que nunca, ¡por lo mismo!, como diría un verdadero aragonés.

Emilia Pardo Bazán.»

POR LOS CUATROS



SRTA. ELENA RODRÍGUEZ

Triste porvenir se ofrece á los teatros de Madrid con la expansión que ha tenido aquí ese nuevo género de espectáculos—nuevo en Madrid, se entiende—el Salón-concierto.

Porque mientras los teatros están ayunos de público, excepto en la última en uno ó dos teatros por secciones, el Salón Bleu rebosa de gente durante toda la noche, y aún queda público para llenar también el de Actualidades y el otro, y lo mismo le ocurrirá al Happy-House, según creo.

Los aficionados al teatro abominan de estos espectáculos «para hombres solos», es decir, solos... con las artistas *chanteuses*, *danseuses*, *gommeuses*, *diseuses*... *mimeuses* y *consumeuses* incansables. Pero ello es que ha agarrado aquí el nuevo «divertimiento», y lleva trazas de llenarse Madrid de salones que acaben de matar lo poco que queda de vida al teatro.

Verdad es que para los atractivos que tiene esa mal llamada «escuela de costumbres», más valdrá así.

En esos salones hay al menos el culto á la belleza exornada con gusto, ya que no el arte escénico, pero por esos teatros de la villa no puede haber culto alguno.

En vista del desarrollo grande que toma el

Salón-concierto, muchos autores se están convirtiendo ya y preparan cancioncitas con chistes y todo.

Pero ¡ay! que en esos salones no puede prosperar la *claque*, y al más aplaudido y eminente le ponen su obra en música de pitos.

Se ha abierto Eslava. Aún no dicen cuándo se cierra, pero es de creer que pronto. A pesar del túnel de entrada por la calle Mayor.

¡Lástima que hayan ido allí artistas tan estimables y aplaudidos para trabajar á solas!

Vacío en la calle del Príncipe, vacío en todas partes. ¿Cuándo vuelve á su teatro la simpática primera?

En Lara se inauguró también la temporada.

Es el único que está bien de público; resulta el teatro pequeño para tanta gente.

La compañía, en su parte nueva, es bastante aceptable, pero...

Muy bien Balaguer y Santiago, y sobresalientes Nieves Suárez y la veterana Valverde.

Un servidor de ustedes.



La Sra. Mariscal en «La Bayadera».

NUESTRA NOVELA

En el próximo número continuaremos la publicación de las **Novelas ejemplares de Cervantes** con la muy famosa titulada.

Rinconete y Cortadillo

modelo admirable de la novela picaresca española. Llevará ilustraciones del ingenioso caricaturista Sancha. Formarán parte de la serie de **Novelas ejemplares de Cervantes**, única edición ilustrada que se ha hecho á precio económico.

Se está acabando de encuadernar

LA GITANILLA

primera novela de la serie, y

EL AMANTE LIBERAL

El precio del ejemplar de cada una de ellas será de **una peseta** para nuestros suscriptores y compradores asíduos y de **una peseta y cincuenta céntimos** para el público en general.

Se venderá en la Administración de LA REVISTA MODERNA, Espíritu Santo, 18, y en las principales librerías.

NOTA—Los corresponsales, suscriptores y público de provincias que hagan pedido de ejemplares de **La Gitanilla**, ya encuadernada, se servirán mandar el importe adelantado si quieren recibir sus encargos.



Esta casa
recibe toda clase
de trabajos tipográficos,
por difíciles que sean.

Máquinas
Sistema ALBERT

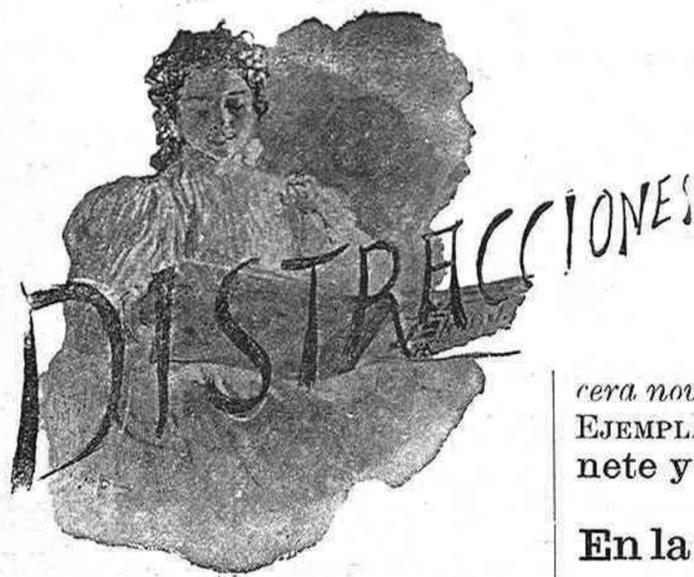
Especialidad
en trabajos ilustrados.

Este Establecimiento, montado á la altura de los mejores en su género y dotado de excelente y nueva maquinaria, así como de todos los elementos modernos necesarios para esta industria, admite encargos para la impresión de obras y toda clase de trabajos tipográficos, en condiciones inmejorables y á precios económicos.

TALLERES DE TIPOGRAFÍA
y Encuadernación.
DE

LA REVISTA MODERNA

DIRECCIÓN:
Espíritu Santo, 18,
MADRID



RENGLONES CORTOS

Que quiera ó no su padre don Faustino, pues nada á tí te importa que no quiera, opinas que entre Pura y Maximino debes tú colocar una barrera. Bien sé que no has de hacerme, Rosa, caso, pues nunca me lo hiciste; pero es cosa que te debo advertir: dar ese paso es ganas de perder el tiempo, Rosa. Pues de anhelar los dos ¿sa locura que tú evitar pretendes, ¡no hay tu tía! ó el cura se apresura y cura á Pura, ó salta él la barrera el mejor día.

¡Qué ilusiones se forja Margarita! Ya se cree con derecho á ir á la gloria porque confiesa y toma agua bendita.

De su novio huye Blasa, temerosa de que como es tan loco, en su embeleso, delante de su tía doña Rosa, la bese, ó se permita algún exceso. Mas cuando doña Rosa no está en casa, prefiriéndole á tímido, travieso, presurosa á su lado corre Blasa... á recordarle entonces lo del beso.

Si quieres vivir mucho, Filomena, no tengas corazón, te lo aconsejo, ni pienses nunca en la desdicha ajena. De este modo logré llegar yo á viejo... Para el que vive así, la vida es buena.

Ha llegado á Madrid don Juan Corrientes, tenor aplaudidísimo en Sevilla por lo más *comme il faut*... de sus parientes.

¿Que tu madre, Teodora, te cita en todas partes por modelo de virtud y honradez?... ¡pobre señora!

Al salir de su casa don Augusto, empedernido avaro y usurero, tropezó con un hombre, dió un mal paso, y, torciéndose un pie, se cayó al suelo. Sin ver si le miraba ó no la gente, pues nunca le gustó perder el tiempo, se quitó el borceguí, le dió mil vueltas, y exclamó en alta voz:—«Vaya, me alegro. Ya el susto se pasó; ya estoy tranquilo: no se ha roto la bota, ha sido el dedo.»

Es tan despreocupada Carolina, que habla de *aquel* desliz, como si hablase del desliz de Rosario, su vecina.

ANTONIO SOLER.

Advertencia

Por no haber tenido á tiempo los fotografados correspondientes, hasta el próximo número no podemos comenzar la publicación de la tercera novela de la serie de NOVELAS EJEMPLARES de Cervantes, Rinconete y Cortadillo.

En la Fuente del Hierro

AL PIE DE SU ARROYO

(Dedicado á mi querido primo Félix Sánchez.)

En el camino de Caño se ve una fuente preciosa con el agua muy sabrosa para beber todo el año.

A la fuente voy sediento, y luego vuelvo á mi hogar cansado de pasear, aunque el campo me da aliento.

Al pasar por las campiñas me acarician *los olivos* con sus colores tan vivos y me detienen las *viñas*.

Como no soy nada fino, levántanse temerosas y vuelan las mariposas enseñándome el camino.

Árboles crecen frescos y lozanos tendiendo su ramaje cariñoso, y yo me considero muy dichoso mirando los floridos avellanos.

Eseuchando el murmullo de la fuente y mirando el arroyo cristalino, se enamora un hombre fino fijándose en la corriente.

En los días de verano vengo a questo sitio ameno, para olvidar desengaños que me llenan de veneno.

Y a questo panorama delicioso que ofrece la campiña, me gusta más que rubicunda niña que aún tenga el cabello muy rizado.

A compás de esa música sin letra que produce el arroyo murmurando, no puedo menos de seguir pensando en... una jovencita primorosa.

Fuente y arroyo, ya os dejo en el monte con las *viñas*, y vuelvo por las *campiñas*: ¡con cuanto pesar os dejo!

LUDOPI EL DE LAS FLORES

Fuente del Hierro y Octubre 99.

ENTRE GOMOSOS

No envidio tu talento ni tus riquezas; envidio la camisa que llevas puesta.

2, SAN SEBASTIÁN, 2

JEROGLÍFICOS

LO BONITO RO

VENUS

VI

: PANAL :

SOLUCIONES AL NÚMERO ANTERIOR

A los figuras combinadas:

MIGUEL
ICARO
GATO
URO
EO
L

CURAR
URANO
RAMOS
ANONA
ROSAS

C
MAS
MIRAR
CARRION
SAINA
ROA
N

A los jeroglíficos:

Al 1.º—Calamina.

Al 2.º—Eugenio Sellés.

A la incógnita geográfico-floral:

RIOLA, SIL } LIRIO, LILA, ROSA, LIS
RIOLA, SIL }

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.

Agente exclusivo en la República Argentina: D. M. Ramoneda y Gimó.—Tacuari, 420, Buenos Aires.
Agente en San José de Costa Rica: D. Emilio Tituli Roig.

MADRID.—TALLERES TIPOGRÁFICO, DE ESTEREOTIPIA Y ENCUADERNACIÓN DE La Revista Moderna.



Manuel



Cimarra.

SASTRE DE LA REAL CASA

15, Calle del Carmen. MADRID 1, Calle del Candil.

SECCIÓN DE LIBREAS

de Jockey, Gala, Paje, Groóm y Cochero.

Especialidad en Breechés y pantalones.

Trajes para Montar, Caza y Pesca.

Cinturones, Rodilleras y Leggings.

Colores para Carreras de Caballos.

Libreas y toda clase de Sport.

Se remiten muestras, listas de precios é instrucciones para tomarse medidas á quien las pida.



LA ESPAÑOLA

GRAN FABRICA DE CHOCOLATES DE LA VIUDA DE CUNILL

Paseo de Areneros, 38—MADRID

CHOCOLATES DE 1 Á 5 PESETAS

CAFÉS, TES, SOPAS COLONIALES Y DULCES DE TODAS CLASES

Puntos de venta: En todas las tiendas de ultramarinos y confiterías de España y América.

ALBUM OFICIAL

de la Marina de guerra española.

40 PRECIOSAS LÁMINAS CON INTERESANTÍSIMOS DATOS DE NUESTROS BUQUES

Precio: DIEZ pesetas.

A los suscriptores y correspondientes de LA REVISTA MODERNA se les hará un prudencial descuento. De venta en esta Administración. Los pagos adelantados.

BIBLIOTECA ARTÍSTICA

MONUMENTOS ESPAÑOLES POR

Félix de la Torre

ARQUITECTO

Tomo 1.º, 15 pesetas.

De venta en la Administración de La Revista Moderna.

MUEBLES Y TAPICEARÍ

Casas especiales para novios.

SOMOVILLA

BARQUILLO, 8, É INFANTAS, 13

Sobrinos de Cimarra

Sastres especiales para NIÑOS



Novedades de PARIS Y LONDRES. Carmen, 4.

SASTRERÍA

Novedades de Paris y Londres

MANUEL MURO

CASA ESPECIAL

EN UNIFORMES CIVILES

Mayor, 21, duplicado.



CAMAS Y MUEBLES

VENTA Á PLAZOS Y AL CONTADO

PEZ, 20

Á LOS PERIÓDICOS Y CASAS EDITORIALES

LA REVISTA MODERNA pone á disposición de las empresas periodísticas y de los editores de obras ilustradas los artísticos clichés que lleva publicados hasta la fecha, y que no haya vendido todavía, como también los que publique en lo sucesivo, con ocho días de posterioridad á la fecha en que sean conocidos del público. Dichos clichés, que en ningún caso se alquilarán, tienen en venta los precios siguientes:

Diez céntimos de peseta el centímetro cuadrado.

2,50 pesetas los clichés que midan menos de 5 centímetros cuadrados.

Para conocer el total de centímetros de que consta un cliché, se medirán el alto y el ancho por su parte máxima, y la multiplicación de ambas cifras dará el total de centímetros.

MODO DE HACER LOS PEDIDOS.—Éstos deberán dirigirse al Administrador de LA REVISTA MODERNA, *ESPIRITU SANTO, 18, MADRID*, indicando el número del periódico, la página y el lugar que ocupan los clichés que se soliciten.

CONDICIONES DE PAGO.—Los pagos deberán hacerse siempre al tiempo de formular los pedidos, sin cuyo requisito no serán éstos satisfechos en manera alguna. Los gastos de envío fuera de Madrid son de cuenta del comprador.

ESTOMAGO

Su curación radical verdad se obtiene haciendo uso del

QUEZARAL DIGESTIVO del Dr. Carceller, maravilloso remedio para curar todas las indisposiciones del estómago é intestinos, sean ó no dolorosas, pronto y radicalmente. Los enfermos que prueben una sola vez este prodigioso remedio, desechan todos los conocidos hasta el día, por muy en uso que estén. Sorprenden sus resultados. El enfermo crónico que su estómago no le admita más que leche, debe probarlo, comerá bien y digerirá mejor. **PRECIO: 3 y 5 pesetas caja.** *Farmacia de Santo Domingo, Preciados, 35, Madrid, y principales de España. Se remite á provincias franco de porte.*

AGENTE EN MÉJICO: A. ESCÁMEZ

SERVICIOS FÚNEBRES

La Soledad

DESENGAÑO - 10.

TELÉFONO 205

SERVICIOS FÚNEBRES DE LUJO Y MODESTOS

LA FUNERARIA

PRECIADOS

PRIMERA CASA EN ESPAÑA

TELÉFONO 225

MATERIAL INMEJORABLE PROPIEDAD DE LA EMPRESA

LA MAGDALENA

SERVICIOS FÚNEBRES Y CORONAS

MAGDALENA, 27

ANTIGUA AGENCIA FUNERARIA

DE

JOSÉ TORREGROSA

Teléfono 281.

DIABETES ALBUMINURIA

Curación segura y cierta por el empleo de la QUINA ANTIDIABÉTICA ROCHER. Preparación especial y soberana á base de Glicerina redestilada y químicamente pura. Tratamiento: un vaso de Madera en medio de la comida; dos cucharadas en un litro de agua, calman inmediatamente la sed. Precio: 3,50 francos frasco en todas las farmacias.

Depósitos: G. Moreno, Arenal, 2, Madrid.—J. Ortíz y Callabets, Preciados, 52, Madrid.

S. Andreu, Rambla de Cataluña, 120, Barcelona.—Formiguera y Compañía, Barcelona.

L. Guinet, farmacia, 14 rue de la Perle á París.

LA CASA

LÓPEZ HERMANOS

Recibe grandes novedades en joyería.

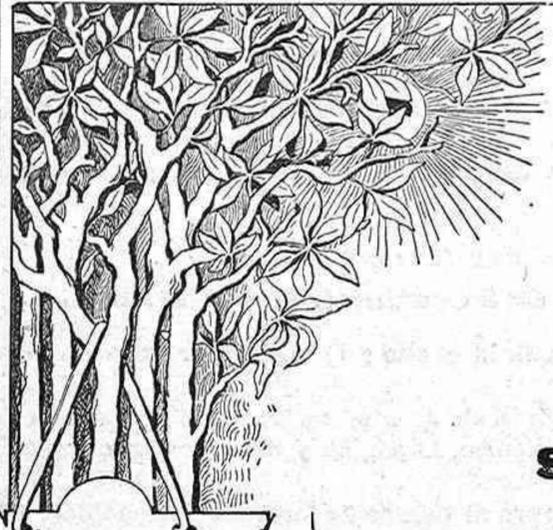
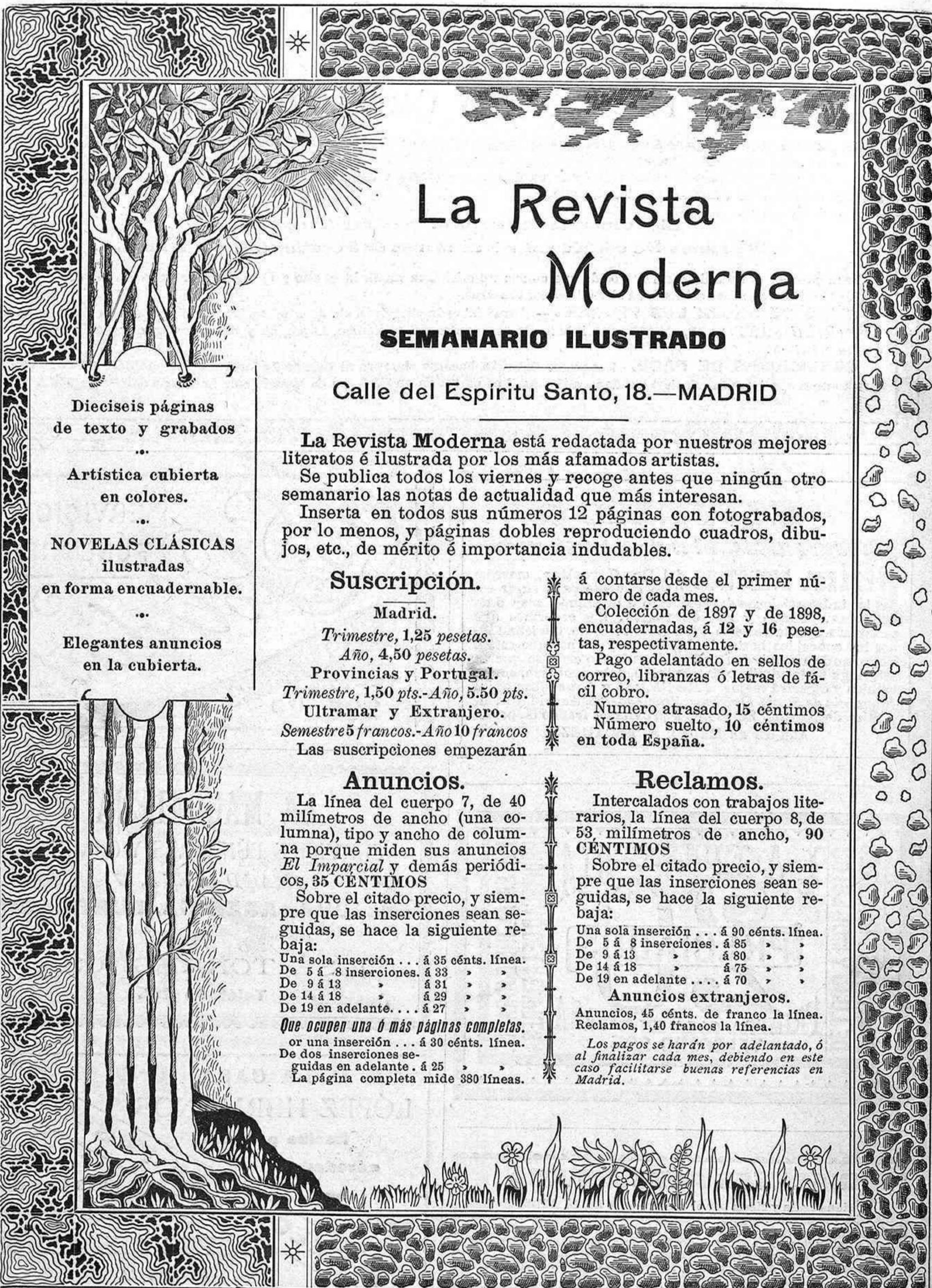
RELOJES para bolsillo desde 8 pesetas.

LÓPEZ HERMANOS

MONTERA, 13,

NOTA.—Se compra oro y plata.

• Á PRECIOS DE FÁBRICA •



La Revista Moderna

SEMENARIO ILUSTRADO

Calle del Espíritu Santo, 18.—MADRID

Dieciseis páginas
de texto y grabados

Artística cubierta
en colores.

NOVELAS CLÁSICAS
ilustradas
en forma encuadernable.

Elegantes anuncios
en la cubierta.

La Revista Moderna está redactada por nuestros mejores literatos é ilustrada por los más afamados artistas.

Se publica todos los viernes y recoge antes que ningún otro semanario las notas de actualidad que más interesan.

Inserta en todos sus números 12 páginas con fotograbados, por lo menos, y páginas dobles reproduciendo cuadros, dibujos, etc., de mérito é importancia indudables.

Suscripción.

Madrid.

Trimestre, 1,25 pesetas.

Año, 4,50 pesetas.

Provincias y Portugal.

Trimestre, 1,50 pts.-Año, 5.50 pts.

Ultramar y Extranjero.

Semestre 5 francos.-Año 10 francos

Las suscripciones empezarán

á contarse desde el primer número de cada mes.

Colección de 1897 y de 1898, encuadernadas, á 12 y 16 pesetas, respectivamente.

Pago adelantado en sellos de correo, libranzas ó letras de fácil cobro.

Numero atrasado, 15 céntimos
Número suelto, 10 céntimos
en toda España.

Anuncios.

La línea del cuerpo 7, de 40 milímetros de ancho (una columna), tipo y ancho de columna porque miden sus anuncios *El Imparcial* y demás periódicos, 35 CENTIMOS

Sobre el citado precio, y siempre que las inserciones sean seguidas, se hace la siguiente rebaja:

Una sola inserción . . .	á 35 cénts. línea.
De 5 á 8 inserciones . . .	á 33 > >
De 9 á 13 > >	á 31 > >
De 14 á 18 > >	á 29 > >
De 19 en adelante . . .	á 27 > >

Que ocupen una ó más páginas completas.

or una inserción . . . á 30 cénts. línea.

De dos inserciones seguidas en adelante . á 25 > >

La página completa mide 380 líneas.

Reclamos.

Intercalados con trabajos literarios, la línea del cuerpo 8, de 53 milímetros de ancho, 90 CENTIMOS

Sobre el citado precio, y siempre que las inserciones sean seguidas, se hace la siguiente rebaja:

Una sola inserción . . .	á 90 cénts. línea.
De 5 á 8 inserciones . . .	á 85 > >
De 9 á 13 > >	á 80 > >
De 14 á 18 > >	á 75 > >
De 19 en adelante . . .	á 70 > >

Anuncios extranjeros.

Anuncios, 45 cénts. de franco la línea.
Reclamos, 1,40 francos la línea.

Los pagos se harán por adelantado, ó al finalizar cada mes, debiendo en este caso facilitarse buenas referencias en Madrid.

Los anuncios franceses se reciben exclusivamente en la SOCIÉTÉ FERMIÈRE DES ANNUAIRES
53, rue Lafayette, 53, PARÍS